

1.3

Milagro Farfán
Docente de la Especialidad
de Diseño Gráfico

EL CINE DE AUTOR: HISTORIAS DESDE UNA PERSPECTIVA PERSONAL

El cine de autor lleva el sello del director que por lo general es el responsable de todos los componentes creativos de la película. Supone una interpretación y una expresión personal de la realidad representada, a menudo con valores estéticos y / o reflexivos. Propone un discurso que exterioriza una mirada íntima, con recursos artísticos variados, que enriquecen el lenguaje cinematográfico.

La frase “cine de autor” implica, en principio, sentar una diferencia en el proceso de guión, dirección y producción de una película. Por un lado están las películas producidas por grandes industrias culturales, como las de Hollywood, Bollywood, o incluso las películas latinoamericanas financiadas por marcas que buscan una publicidad alternativa. Estas películas son prácticamente la reproducción infinita de una maqueta que funciona perfectamente, ya que son historias recicladas. Como ejemplo de este tipo de relatos podríamos mencionar el story line “la princesa es rescatada por el príncipe”, historia retomada en películas como *Pretty Woman*, *Encantada*, *Cenicienta*, *Desayuno en Tiffany's*, etc. Estas películas generalmente son escritas y dirigidas por encargo.



⚡ JONAS MEKAS - PLEASURES OF MONTAUK MAY 26TH (1973)

Por el contrario, las películas de autor son escritas, en su mayoría, por el propio director y suelen ser historias personales, herméticas; también pueden ser interpretaciones sobre hechos históricos, diarios personales e incluso propuestas experimentales. El presente artículo hace un recuento de películas en las que se nota el sello ineludible del autor y su aporte a la construcción de un cine alternativo y democrático.

LAS DISTINTAS EXPRESIONES DEL CINE DE AUTOR

Bill Nichols en su libro “Representación de la realidad” (1997: 65-67), hace una clasificación de los distintos géneros cinematográficos entre los que podemos destacar el cine poético y el cine reflexivo. Ambos enfoques nos brindan una perspectiva para enmarcar a distintos autores cinematográficos. Por un lado el cine poético de un film enfatiza los recursos estéticos, formales y no necesariamente narrativos. Los cineastas experimentales se enmarcan en esta categoría, haciendo uso de signos visuales y sonoros pragmáticos para expresar una visión personal que recae en un discurso íntimo, lo que provoca efectos sensoriales en el espectador.

Por otro lado y a diferencia del cine poético, el cine reflexivo generalmente da mayor énfasis al recurso narrativo y transmite el punto de vista personal del autor.

Por esta razón, muchos directores son también guionistas o coguionistas de sus propias películas. El estilo y la estética de la fotografía ahondan en referencias e intertextualidades con otras obras de arte y por supuesto con filmes anteriores. El montaje va en dependencia de los intereses del director: puede tener un ritmo más pausado y lento con tomas largas y tiempos muertos o puede ser vertiginoso e incluso dar un sentimiento de irrupción. Un ejemplo de ello son los los “jump cuts” de edición, característicos de la obra de Jean-Luc Godard, quien en su afán de hacer un cine propio, introdujo este elemento de montaje cinematográfico.

LA MIRADA POÉTICA EN EL CINE DE AUTOR

La mirada o el punto de vista del director en el cine es vital, ya que toda película de autor tiene un sello particular y esta manera de contar y transmitir el mensaje está ligada a los sentimientos y sensaciones que el director desea transmitir. El cine experimental, por sus características, es el que se acerca de mejor manera a la mirada poética.

Uno de los muchos autores legendarios contemporáneos que se destaca por su mirada visionaria en cuanto al uso de las tecnologías cinematográficas para crear su “propio universo” es Jonas Mekas, cineasta y poeta lituano, que emigró a los Estados Unidos en 1949 y se vinculó con los círculos artísticos del cine experimental y el pop art y compartió experiencias creativas con artistas de la época como Andy Warhol, Allen Ginsberg, Yoko Ono, John Lennon, entre otros. Su trabajo goza de una mirada íntima y subjetiva, en sus piezas cortas descubrimos autorretratos, registros de familiares y amigos, intercalados con la voz del autor que mezcla poesía y cotidianidad.

Otro autor que desarrolla un enfoque poético a partir de su propuesta artística es Stan Brakhage (EEUU, 1933 - 2003), quien logró cruzar el lindero de la pantalla grande a las salas de prestigiosos museos. Brakhage, literalmente, hizo películas interviniendo manualmente cada uno de los 25 fotogramas que constituyen un segundo de filme y cuya producción se realizaba con colas de películas de 16 y 8 milímetros. Por las características de su obra, su trayectoria como cineasta fue desconocida, pero aún así, se podría decir que junto con Jonas Mekas, Kenneth Anger, Ken Jacobs, entre otros, se convirtió en uno de

los fundadores del New American Cinema, una corriente de arte cinematográfico que aún en nuestros días es de gran influencia en el arte contemporáneo.

Con más de 400 filmes en su haber, Brakhage los dotaba con características singulares. En el caso de los cortometrajes hechos frame a frame, podemos decir que cada uno de los encuadres es una composición abstracta llena de color. La técnica que utilizaba muchas veces consistía en trastocar manualmente las emulsiones de películas comerciales, otras veces llegaba a superponer encima de la película objetos transparentes como alas de mariposas, insectos u otro tipo de partículas translucidas que podrían dotar al encuadre con texturas diversas y que al ser proyectadas permitían ver detalles imperceptibles a simple vista.

En el marco de la misma escuela, el trabajo del cineasta Kenneth Anger es también destacable. La obra de Anger tiene una cercanía al escritor Aleister Crowley, autor de historias relacionadas al ocultismo y misticismo. El trabajo de Anger explora temáticas prácticamente inexistentes en el cine de la época, una de ellas es el erotismo gay, por lo cual su obra es fundadora del Cine Queer.

Anger se nutre desde muy temprana edad del Hollywood de los años 30 y esta experiencia le permite abstraer su mirada y crear un universo representado por personajes exagerados, bizarros y psicodélicos. En *Fireworks* (1947), una de sus películas emblemáticas, donde el propio autor es el personaje principal, se puede observar algunas alusiones al erotismo gay de forma metafórica y se reconoce la influencia de artistas surrealistas como Jean Cocteau o May Ray.



STAN BRAKHAGE - STELLAR (1993)

En resumen, el enfoque poético del cine underground americano se vincula con la literatura, los estudios culturales y corrientes artísticas como el surrealismo y el arte pop. Los directores antes citados, si bien no fueron conocidos en el cine main stream, son considerados fundadores del cine de autor en nuestros días. Las características de sus filmes son similares a las propuestas de cineastas contemporáneos que buscan hacer películas fuera de la industria con presupuestos propios, algo que generalmente es más frecuente ahora gracias al avance de las nuevas tecnologías, el internet y la democratización de medios.

LA MIRADA REFLEXIVA EN EL CINE DE AUTOR

El enfoque reflexivo se presenta tanto en la ficción como en el documental, podríamos decir incluso, que ambos géneros en algunos casos llegan a confluir en un mismo filme; el trabajo de la directora belga Chantal Akerman, podría ser un ejemplo. La visión particular de esta autora tiene referencias del cine neorrealista italiano; algunos críticos afirman que su cine es hiperrealista mientras que ella misma define a sus filmes como “documentales que rozan la ficción”.

Varios de los filmes de Akerman están asociados a la búsqueda de sus orígenes judíos así como a su cuestionamiento sobre la imagen y rol de la mujer en la sociedad. Ambos temas han sido siempre el centro de su reflexión y discurso como cineasta desde su primer largometraje *Je, tu, il, elle* (1975) donde recorremos una especie de diario personal, el cual nos permite ingresar al espacio privado de la misma directora. En este filme la descripción de la cámara es intradiegetica y nos muestra la cotidianidad de una joven que en su interacción con lo que le rodea explora la complejidad de las relaciones humanas. A pesar de que el filme no tiene una estructura narrativa clásica se puede entender el desarrollo de su historia y estructura que inicia y termina de forma abierta, como algo que nos hace sentir que lo que ocurre en la pantalla es parte de la vida misma. El cine de esta directora corresponde a un cine de autor reflexivo, lleno de inflexiones entre el cine experimental, el documental y la ficción.

Con el mismo enfoque reflexivo, pero desde otras características formales, el cine del canadiense Guy Madin nos permite descubrir un estilo construido por

apropiaciones y referencias al cine mudo de los años 20, recursos narrativos de la ficción que se yuxtaponen al género documental. La obra de Madin está compuesta por personajes artificiales insertos en espacios reales y esta polaridad produce una contraposición que nos hace ver las huellas de un artista que, lejos de imitar un estilo cinematográfico, produce un sello particular para narrar historias ficticias y reales.

En *May Winnipeg* (2007) encontramos una muestra de lo mencionado anteriormente. En esta película Madin muestra su ciudad natal a través de un retrato personal. Al mismo tiempo de narrar cómo es su ciudad nos cuenta los recuerdos de su infancia, como si se tratara de un viaje surrealista y psicoanalítico al pasado. Esta película en particular nos permite hacer una reflexión sobre el entorno familiar y el de la sociedad y sus contradicciones y complejidades en el proceso de desarrollo del ser humano.



/// KENNETH ANGER - FIREWORKS (1947)



/// GUY MADIN - MY WINNIPEG (2007)

Sin duda, tanto la mirada reflexiva como la poética, nos permiten descubrir al autor detrás de la cámara, un creador que plasma en cada página del guión su propio mundo imaginario, muy alejado de un cine de industria. Esta es una razón por la cual el cine de autor sea tan importante en la actualidad, porque nos permite reconocer el mundo desde una mirada original, diversa, singular y pluricultural.

EL CINE DE AUTOR EN LA ÉPOCA DE LA NARRACIÓN TRANSMEDIA

A partir del enfoque poético y reflexivo hemos descrito a algunos cineastas y sus filmes. Podríamos citar a otros cineastas contemporáneos que posiblemente sean más conocidos en el panorama cultural por su facilidad en vincularse a la cadena de distribución, en festivales independientes o instalaciones video-artísticas. Entre ellos podemos citar a Jean-Luc Godard, uno de los fundadores de la Nueva Ola francesa, quien sin duda es inspiración para las generaciones recientes de cineastas; a David Lynch, quien pasó de las artes plásticas a la pantalla grande siendo uno de los más grandes directores surrealistas del momento; a Lars Von Trier, fundador del movimiento cinematográfico Dogma 95, quien repetidas veces ha dejado perplejo a los jurados más inquisidores de los últimos festivales de Cannes, donde afirmó "hacer cine para el mismo", frase que da cuenta de su postura radical como cineasta independiente; a Béla Tarr, cineasta húngaro que no repara en hacer películas tan personales que escapan

de cualquier formato de distribución, con una obra que exhorta a la contemplación y el disfrute de la luz en la fotografía en blanco y negro, algo que es, sin duda, una lección de cine en nuestros días. Podríamos llenar estas líneas con cineastas contemporáneos que dan cuenta de la mirada y punto de vista del autor, sin embargo es importante mencionar que esta diversidad y originalidad del cine de autor necesita tener una infraestructura mediática para coexistir con el cine comercial.

En nuestros días contar una historia a través de la imagen y el sonido se ha convertido en un arte transmediático. Así como la industria creó una especie de franquicia de medios alrededor del filme, el cine de autor, el cine independiente o el cine underground necesitan de un ecosistema de medios digitales para poder existir y ser distribuidos, no sólo a través de la cadena de festivales sino también de las redes sociales.

Esta última reflexión da cuenta de que el cine de autor es una tendencia de nuestros días que cuenta con las múltiples plataformas en internet, una herramienta privilegiada para quien desee transmitir su propia historia. Las nuevas generaciones de autores cinematográficos por un lado tienen posibilidades auspiciosas en cuanto a la tecnología y los medios, pero por otro lado el reto será lograr que la creatividad del autor impacte por su sensibilidad y originalidad, algo que sin duda se logra a partir de la mirada y el punto de vista del autor detrás de la cámara. ///



/// CHANTAL AKERMAN - JE, TU, IL, ELLE (1975)



REFERENCIAS

▶ NICHOLS, B. (1997). *Representación de la Realidad*. Buenos Aires: Paidós.